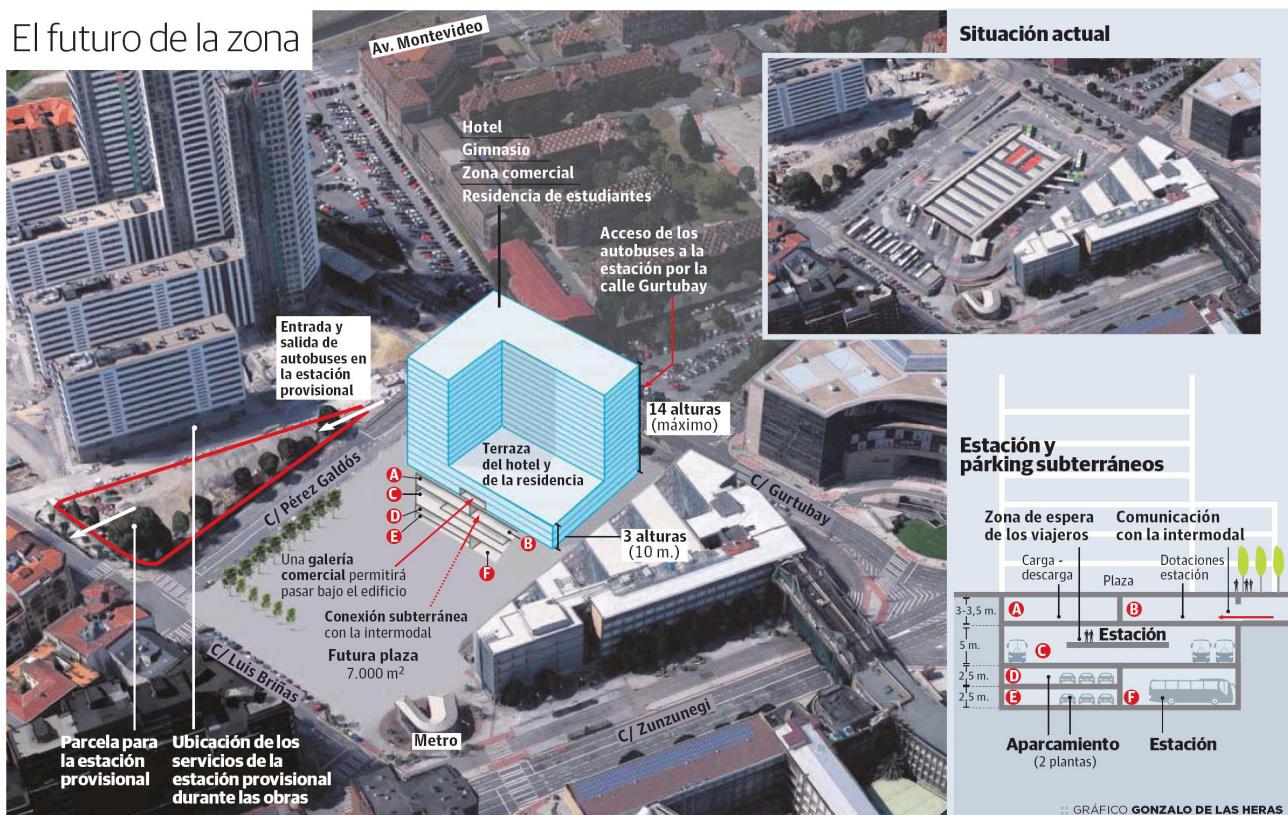


El futuro de la zona



Termibus aprovechará los bajos de las torres de Garellano para la estación provisional



TERESA ABADO

tabajo@elcorreo.com

La posibilidad de liberar espacio para los autobuses en el solar anexo sumó puntos a favor de la UTE de Amenabar

BILBAO. La futura Termibus ya tiene adjudicatario, anteproyecto y un trayecto definido que deberá ir quedando etapas en los próximos me-

ses. El proceso ha sido tan largo que a partir de ahora hay que extremar la puntualidad a cada paso para llegar a la meta a principios de 2018. El primer examen al que se someterá a pie de calle será la estación provisional, que empezará a funcionar en el segundo semestre de 2016 para iniciar las obras de soterramiento de los andenes. Los autobuses no irán muy lejos, saldrán del solar anexo junto a la prolongación de General Eguía, mientras que para las taquillas, oficinas y otros servicios se apro-

vecharán los bajos desocupados de las torres de Garellano.

Esta es una de las bazas que ha jugado a favor de la UTE formada por Amenabar, promotora de las viviendas, y Viuda de Sainz frente a los otros dos candidatos. Al separar los andenes del resto de las instalaciones se conseguirá un mayor desahogo dentro de las estrecheces que imponen las obras. Además, la estación definitiva, con entrada y salida por la calle Gurtubay, gana en superficie porque de las dos plantas que contem-

plaba el pliego de condiciones se ha pasado a tres, para la terminal y un aparcamiento de 500 plazas. El nivel-1 conectará con el metro y Renfe en San Mamés, de forma que los viajeros no tengan que salir a la calle cargados con sus maletas.

Con la adjudicación formalizada ayer en Junta de Gobierno, la UTE recibe varios encargos: redactar el proyecto constructivo y el Plan Especial de ordenación de la parcela, definir y construir la estación provisional, ejecutar las obras de sote-